



María Hernández con USA a sus pies

“Ganar la Final de la Liga Universitaria en Estados Unidos es algo por lo que llevaba trabajando cuatro años”

Navarra, y con un don natural para el golf. Esta podría ser una brevísima carta de presentación de María Hernández, la jugadora española que mejor trayectoria ha desarrollado hasta el momento en la Liga Universitaria de Estados Unidos.

Hasta 15 triunfos le contemplan, entre ellos uno en la Final del Circuito que la catapultó hasta el estrellato en la Universidad de Purdue (Indiana), en la que se convirtió en una verdadera celebridad. A este lado del Atlántico también ha despertado muchas expectativas el paso al profesionalismo de María Hernández. Tanto es así que su debut en España, que se produjo en el Open de España Femenino que se celebró en Castellón a mediados de julio, hizo que muchas miradas se desviasen hasta Panorámica para seguir las evoluciones de una golfista que volvió a repetir suerte en el Banesto Tour de Zaudín y que comienza ahora un tramo fundamental en su carrera, el que dictaminará a qué nivel puede competir. Las sensaciones son las mejores, los precedentes también –basta con echar un ojo a su espectacular carrera amateur– y en el horizonte se divisan interesantes retos: el Circuito Americano, el Europeo... y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

Balance positivo como ‘pro’

Tras menos de un año como profesional, María Hernández acudió al Centro Nacional de Golf para realizar algunos ajustes en su swing bajo la atenta mirada de Marta Figueras-Dotti, una profesora de lujo que puede explicarle qué se va a encontrar a partir de ahora.

De momento ha disputado la Escuela de Clasificación del Circuito Americano, ha jugado el citado Open de España Femenino, una prueba del Circuito Banesto y alguna más del Futures Tour, destinado a dar oportunidades a las jugadoras que aspiran en un futuro cercano a dar el salto al circuito ‘grande’ en Estados Unidos.

“El balance de estos meses es realmente positivo: jugué unas cuantas pruebas del Futures, en las que estuve con muchas jugadoras de nivel, y me he encontrado muy bien”, asegura antes

de matizar que “la Escuela del Circuito Americano es otra cosa. El nivel es altísimo y desde el primer momento te das cuenta de que es muy difícil de superar”. Pero no todo es Estados Unidos. María Hernández compitió recientemente en el Banesto Tour de Sevilla, la última prueba del Circuito Profesional Femenino en España, y quedó gratamente sorprendida de lo que vio. “Me sorprendió su creación, ya que estamos en una época en la que encontrar patrocinadores se ha convertido casi en una misión imposible, pero ha sido una noticia estupenda para todas las jugadoras”, opina.

Sin embargo, a pesar de la creación de un Circuito que permite a las chicas jugar a un alto nivel, la navarra lamenta las escasas oportunidades de las que sigue disfrutando el golf femenino en comparación con el masculino. “Eso es así, en Estados Unidos y en Europa”.



TEST

Tu palo preferido
el driver

Tu campo preferido
Saucon Valley, en EEUU

La mejor compañía para jugar
¡Tiger Woods!

El mejor golpe que recuerdas
En el US Open, en el 18

Tu título soñado
un grande

Un sueño relacionado con el golf
ganar muchos títulos

Un sueño no relacionado con el golf
que las cosas vayan bien para todo el mundo



Desde pequeña se me dio bien este deporte, aunque también he trabajado muchísimo, porque sin trabajo no hay absolutamente nada

Una brillante etapa amateur

Antes de profundizar en lo que espera de su futuro más inmediato, María Hernández hace balance de lo que ha sido una excelente carrera amateur, que encontró su punto culminante en su triunfo en la Final de la Liga Universitaria de Estados Unidos de 2008. “Aquello fue un sueño converti-

do en realidad, pues estaban las mejores jugadoras universitarias y es algo por lo que llevaba trabajando cuatro años”, rememora la jugadora española, que superó a la norteamericana Jennifer Song tras rubricar dos birdies en los tres últimos hoyos.

Gracias a ese sonado triunfo, la pamploonesa fue elegida mejor golfista universitaria en Estados Unidos en el marco de los Honda Sports Award, que premia anualmente a las más brillantes en doce disciplinas distintas. Un dato ilustra de la mejor forma la magnitud de su paso por Estados Unidos: su promedio de 72.8 golpes a lo largo del año 2008.

Además de su sobresaliente paso por tierras norteamericanas, su trayectoria amateur refleja otra serie de momentos importantes que le han aupado por encima de otras jugadoras de su promoción: fue campeona de España amateur, de los Juegos Mediterráneo de Almería 2005 –tanto en la competición individual como por equipos– y ha conseguido diversas medallas por equipos en Campeonatos de Europa de diferentes categorías, además de sumar victorias en diferentes competiciones amateurs.

“Desde pequeña se me dio bien este deporte, aunque también he trabajado muchísimo, porque sin trabajo no hay absolutamente nada”, subraya con seriedad María. Dedicación y esfuerzo son dos de las cualidades que más valora. “De hecho, fijate en las muchísimas jugadoras coreanas que hay hoy en día en Estados Unidos. No creo que sean mejores que otras, pero si tienen que estar tres horas diarias en el putting green, están”, destaca con una mezcla de asombro y admiración.

Expectativas de futuro

Una vez dejada atrás la etapa amateur, María Hernández se encuentra ante un futuro tan incierto como ilusionante. Haber sido una estrella en la Universidad de Purdue no le garantiza nada en un mundo profesional en el que no se regala nada a nadie. “Ahora toca ir a las Escuelas a ganarse un puesto y a demostrar que puedo jugar con las mejores jugadoras. Soy joven y hay que ir paso a paso, pero tengo la ilusión de mejorar en mi juego y

ser cada día mejor golfista”, explica con una humildad casi impropia de la mejor jugadora del año pasado en Estados Unidos.

Entre sus planes de futuro se vislumbra, como no podía ser de otra manera, la posibilidad de disputar unos Juegos Olímpicos en 2016 en Río de Janeiro. “Desde luego me encantaría poder estar allí, pero queda tanto tiempo por delante y hay tan buenas jugadoras en España, que una no se puede plantear un reto así tan pronto”, indica.

María Hernández ya estuvo en los exitosos Juegos del Mediterráneo de 2005, y la experiencia le pareció tan sobresaliente que, aunque quiera disimularlo, sonríe de ilusión: “Viendo cómo fueron los Juegos Mediterráneos, cómo se viven... la verdad es que unos Juegos Olímpicos deben de ser una experiencia única, diferente de todo”.

Y no le falta razón. Tiene casi siete años por delante para ganarse el derecho a cumplir su sueño. ✓

Sobrino de ilustre deportista

Cada vez son más los casos de jugadoras de golf vinculadas familiarmente a otros deportes. Un caso es el de Carlota Ciganda, sobrina del ex futbolista de Athletic de Bilbao y Osasuna José Ángel Ciganda. Otro el de Anna Arrese, cuyo tío, el tenista Jordi Arrese, fue medallista olímpico en Barcelona'92, y otro más el de María Hernández, que es sobrina de Víctor Muñoz, el que fuera jugador de fútbol del FC Barcelona o del Zaragoza. Posiblemente de ahí le venga la pasión culé a María (“¡Ni siquiera cuando estoy en Estados Unidos me pierdo un partido!”, exclama). Lo que está claro es que tener precedentes deportivos en la familia puede ser sinónimo de éxito en el golf, porque estas tres jugadoras, con sensacionales carreras amateurs a sus espaldas, son presente y futuro del golf español.

